

N.º 10

Desde los primeros tiempos del mundo, es bien sabido p.<sup>a</sup> la historia  
 que una de las principales miras del hombre, fue el cultivo de la tierra;  
 sin el, no hubiera podido procurarse los alimentos precisos p.<sup>a</sup> su subsi-  
 stencia, ni su prodigiosa industria hubiera encontrado recursos  
 en la naturaleza contra el rigor de las estaciones y de los elementos;  
 y pronto sus inmensas necesidades hubieran triunfado de su preca-  
 ría experiencia. Por estas razones, se ha considerado siempre justa-  
 mente el fomento de la agricultura, como la base principal de las ni-  
 quezas y de la poblacion. Ya por de estos principios, los Españoles que en  
 distintas epocas han tenido ya por la paz, y la guerra, como por las  
 grandes secas que ha padecido esta gran Nacion, alternativas de prospe-  
 ridad y decadencia, han pensado en fomentar tan importante ramo  
 por medio de riegos artificiales, con el aprovechamiento de los muchos  
 rios que atraviesan la Peninsula en todas direcciones; y de los que pu-  
 diera sacarse un manantial de riquezas. Si con mayor eficacia nos dedica-  
 remos todos a procurarlo; pero por desgracia reina entre nosotros una  
 apatia criminal, que pasando a un total abandono, descuida las más  
 importantes empresas, esperando lo todo de los tiempos; sin que p.<sup>a</sup> nues-  
 tra parte se haga más que mal oxarlar la tierra y dexar aman la  
 simiente. Por alguna vez se ha procurado el fomento de riego artifi-  
 cial por medio de los canales, ya se riega, o ya se navega, por lo re-  
 gular nunca han faltado hombres de coloros, y enemigos del bien comun  
 que se han propuesto destruir, o detener unas Empresas tan dignas  
 de toda una Nacion culta.

Pudiera citar muchos exemplares en prueba de esta verdad, sino ta-  
 lla ofender los impetos de algunas familias y aun los del Gov.<sup>no</sup>, pero en  
 general son bien notorios; digan lo sino las infinitas dificultades q.<sup>e</sup> tanto  
 que vencer el immortal D.<sup>to</sup> Ramundo Signarelli, Director de los magnifi-  
 cos canales de Fawsta e imperial de navegaciones y riego del Reino de

